

vna de las horas canonicas. De la peste cayeron enfermas sesenta personas y murieron veynte y quatro, que las significó las veynte y quatro hojas maduras que en la vision referida quitó la Priora del arbol hermoso y grande que vio. La imagen de cuerpo entero, de plata, de nuestro Padre Santo Domingo, donde está la muela de nuestro glorioso patriarcha, se lleuó a este Conuento y la tuuieron dentro de él para el consuelo de tamaña afliccion, y las Religiosas le pusieron veynte y quatro piedras de estima, porque quien las puso tuuo por cierto hauian de ser veynte y quatro las difuntas. Tantas fueron, y se tiene por cierto que la Virgen Santissima, mediante la deuocion del Santo Rosario, fauorecio y fauorece a este monasterio, por ser toda aquella Comunidad muy afecta a tan santa y eficaz deuocion y oracion, y por celebrar solemnissima fiesta del Rossario con octaua todos los años a la Reina de los cielos y tierra, Virgen Madre de Dios, Maria Santissima. Dióle la enfermedad a Soror Juana, y con ser que privaua del sentido a quien daua, a esta sierua de Dios nunca le faltó sentido alguno en los dias que estuuó enferma. Deseó grandemente y todo su cuidado en vida fue, tener buena muerte. Para esto decia vna oracion de San Benito, que ella hauia sacado, para la buena muerte, y por hauer muerto en oracion aquel glorioso santo. Assi le fue concedido a Soror Juana, porque estaua en vna gran suspension, y los doctores decian que aquella no era de la enfermedad, sino que estaua en rapto y extasis. De esta manera estuuó tres dias, y los doctores que la visitauan atestiguan esto. Esta sierua de Dios estuuó en la cama siete dias. En los quatro primeros se dispuso y pedia le leyesen la Pasion de Ntro. Redentor, y mientras se la leian estaua atentissima y luego se quedaua en vna suspension muy grande. En los tres vltimos estuuó como queda ya dicho. Ponianle vn Santo Crucifixo delante, y a do quiera que lo voluian, voluia la sierua de Dios los ojos y el rostro. Espiró día de Santa Cecilia, año de 1633. Fue el sentimiento de toda la Comunidad de las Religiosas tan grande, que ninguna pudo cantar al hacer el oficio de la sepultura, y assi ofició solamente la capilla de cantores de la iglesia Cathedral. Vna sierua de Dios de otro monasterio la vio entrar en la gloria y bienauenturança, y para mayor credito de esto lo enuió a decir a nuestras monjas, dando señas del modo que estuuó adornado el cuerpo de Soror Juana. Esta sierua de Dios fue muy deuota de la Passion y de las cinco Llagas de Ntro. Redemptor, y en toda su ropa ponía y labraua los tres clauos. Estando vna monja del mismo monasterio muy al cabo de tabardillo, ya casi sin remedio, quatro años despues de la muerte de Soror Juana, la vio, y poniendole la santa la mano sobre la cabeça la habló y dijo que no estuuiese afligida, que no moriria de aquella enfermedad; y assi sucedio, que en breue tiempo estuuó buena y sana.

CAPITULO CATORCE.

De otras Religiosas que murieron en este prouincialato.

CLARAMENTE conocera el lector por lo que se ha dicho en los capitulos passados y se dira en los siguientes, lo mucho bueno que Dios Ntro. Sr. tiene en los Monasterios, y que si está oculto a los ojos del mundo y no

es-

estimado del siglo ni de sus sequaces, es por tenerles vendados los ojos su vanidad y la passion que muchos tienen contra el estado eclesiastico y religioso, y como gente sin ley y sin fee piensan que es cosa inutil y desaprouechada, no adirriendo que ahora y siempre son grandes murallas del pueblo christiano, gran defensa que tienen las republicas con los santos ejercicios que tales Comunidades tienen ocupandose en oracion, mortificacion, recogimiento y en todo genero de uirtud, con que detienen y aplacan la justa indignacion de Dios, que los pecados y maldades de los hombres estan prouocando cada instante. Desto siruen los Monasterios de monjas, y dentro de la clausura que professan estan haciendo oficio de medianeras, y con su uida angelical tan agradable a Ntro. Sr., alcançan espirituales bienes para los fieles y celestiales medras para sus almas. Las grandes que las Religiosas de Santa Catarina de Sena de la Ciudad de Mexico tenían, se manifestaron estos dias; y con el trauajo de la enfermedad que padecieron se descubrió el thesoro de uirtud que ocultauan; y de las espinas y abrojos de aflicciones que sufrieron cogio la Diuina Majestad rosas hermosissimas que llevar al paraíso de la gloria, y nuestra religion fragantissimas açucenas, con cuyo olor y suauidad templasse el dolor y pena de la falta de tantas sieruas de Dios como en tan breue tiempo fallecieron: que de uerdad no hay falta que se iguale como faltar personas santas y uirtuosas de vna Comunidad. En esta ocasion fueron muchas las que deste Monasterio fueron al cielo, y sola esta consideracion de uerlas mejoradas, y tener prendas ciertas goçauan de Dios, y que con su intercession asegurauan faouores diuinos para las que quedauan, podia consolar y templar la pena de tamaña y excesiuua falta.

Murio Mariana de S. Francisco a tres de Diciembre del año de 1633. Religiosa muy charitatiua y compasiua de las monjas enfermas. No era necesario llamarla ni buscarla, porque en teniendo noticia que auia enferma iua a curarla con el mayor amor que se puede imaginar; y si sabia que alguna monja tenia enfermedad de que no podía o no queria dar quenta, ella se allegaua y con mucho amor y agasajo la curaua con sus propias manos, aunque fuesse la enfermedad muy asquerosa, y hasta que la dejaua buena no desistia de curar, y muchas veces con peligro de su propia salud. Amigas suyas y vna hermana que tenia, la persuadian muchas veces y la decian que si quiera trajese consigo vn reparo para que no le dañasse e inficionase el mal olor que algunas enfermedades causaban, y la charidad que tenia no reparaua en cosa ninguna, y para que no entendiesen que iua a ministerio tan uirtuoso, quando salia de su celda decia que iua a oír missa. Fue verdaderamente pobre, y tan de corazón, que teniendo lo necesario se enagenaua de ello y nunca queria poseer nada. Al fin vino a morir en ejercicio tan santo, porque curando a vna enferma fue tan penetrante el mal olor que sintio en el estomago, que le quitó el poder comer, y desto se le ocasionó la muerte, que fue a tres de Diciembre de 1633.

En este mismo ejercicio se ocupó Soror Ana de S. Cristobal. Con mucha humildad pidió a la Prelada la encargase el oficio de enfermera, acto por cierto meritorio: hacer obras de charidad mandadas de la obediencia y sin eceptacion de personas. Esta Religiosa no exceptuó a nadie, a monjas y a criadas, a todas acudia pasando las noches sin dormir. Fue muy excelente cantora y le quito Ntro. Sr. la voz quizás por ser mas agradable a Su Diuina Majestad tenerla ocupada en el oficio de Martha, y que con los quejidos y suspiros de las enfermas le dicesse mas suaue musica y más sonora y agra-

Soror Mariana de San Francisco.

Soror Ana de San Cristobal.

f 1

da-

dable que la que tenia para el coro, y para que con más lugar y tiempo sirviese en oficio tan penoso y humilde. Fue tambien sacristana, y con caricias y modo amoroso negociava muchas cosas para el culto diuino, y decia que aunque las deuociones a las santas imagenes eran buenas, mas que al Santissimo Sacramento era mayor la obligacion, pues real y verdaderamente estava Ntro. Redemptor alli viuo. Encendio con esto las voluntades en feruorosa deuocion al Santissimo Sacramento, que ha ido creciendo en las Religiosas grandemente la veneracion al Santissimo Sacramento, y fuera de la fiesta principal que con octaua celebran magnificamente, todos los jueves del año se esmeran singularmente en su renouacion. Dio Soror Ana de S. Cristoual principio a vna grande deuocion que hay en aquel Conuento, del Niño Jesus, que se hecha en suerte y a quien cabe le festeja y solemniza la Noche Buena con singular grandeça, y da como para mantillas cosas de estima a la sacristia. Este pensamiento de Soror Ana no sólo ha sido y es de mucho prouecho espiritual, sino que ha sido de gran vtilidad a la sacristia y culto diuino; de manera que en cosas curiosas y de valor y precio y muchas, tiene opinion la sacristia de Santa Catarina de Sena, que es de las mejores, más abundantes y ricas de la Ciudad de Mexico. Declaró cierta Religiosa que estando cantando Soror Ana vn psalmo en coro suauisimamente, le habló Ntro. Sr. con voz clara, y la dijo: «Las mercedes que yo te he hecho y hago no las has sauido agradecer, y assi las tengo de trocar y dar a Soror Ana.» Y segun dijo la Religiosa hauian sido muchas las que hauia receuido, y dijo que hauia visto patentemente el cumplimiento desto y la gran mudança que Soror Ana tenia y lo mucho que amaua a Ntro. Sr., y que quanto hauia queria hacer por su Diuina Majestad. Trataua las cosas de su alma Soror Ana con vna gran sierua de Dios llamada Soror Ana de S. Francisco, de quien hablará esta historia el año que murio. En santos exercicios la cogio la peste o enfermedad de que murieron otras Religiosas, y dio su espiritu al Señor a 13 de Diciembre, año de 1633.

Soror Juana de S. Joseph.

A cinco de Diciembre hauia muerto Soror Juana de S. Joseph, Madre venerable y que fue Priora del Monasterio. Fue muy deuota de Santa Ines del Monte Pulciano, y sucedieronle muchas cosas al parecer milagrosas, por la intercession desta Sta.; y si le faltaua alguna cossa, no sólo le venia, sino que le sobraua. Murio este año de 1633.

1634.
Soror Antonia de San Juan.

A los principios de Henero de 1634 fallecio Soror Antonia de S. Juan. Professó en compañía de la sierua de Dios Soror Juana de Santa Catarina, de quien poco há se ha hablado. Ésta santa monja dotó a Soror Antonia, y de la frecuente y santa compañía y comunicacion salio Soror Antonia exemplarissima Religiosa y muy dada a la oracion, y tanto, que las noches passaua en ella; y muy frecuente en los santos sacramentos; y tan pura en la conciencia, que llegaua muchas veces a los pies del confessor y no hallaua de qué confesarse y affigiase mucho desto, y los confesores la consolauan y mandauan fuesse a comulgar. Estando vna vez recogida en su celdita oyó que por el corredor iuan diciendo: «Esta es la justicia que hacen los Religiosos y Religiosas a Christo Ntro. Sr. cada día de nueuo,» y sintio que le llevauan arrastrando y que la caussa eran las elecciones. Quedó tan atemorizada, que de alli adelante vssó escreuir dos o tres votos quando hauia eleccion de Priora de las que más le parecia conuenientes, y cerrados los ojos y sin ver a quien lo daua echaua el voto en la vrna. Reçaua el oficio diuino con gran deuocion y alegría que se notaua, y preguntandole vn día de

qué

qué se alegraua tanto, respondió que como iua entendiendo lo que iua reçando se regocijaua tanto. Passó muchas enfermedades, y pedia limosna a las Religiosas y con ella hacía vn cirio grande a modo de cirio pasqual y lo encendia los Jueves Santos en nombre de S. Benito para que este Santo la alcançase buena muerte. Vna vez la vssió la gloriosa Santa Theresa y la dijo prosiguiesse con su oracion y deuocion que ella la ayudaria. Estando para espirar Soror Lorença de la Trinidad llamó a Soror Antonia, y la dijo: «Quede con Dios, madre, y aparejese que presto nos veremos alla.» Quedó con tan buena nueua Soror Antonia contentissima.

Estando vn día en la enfermeria sola se le representó el demonio bailando y dando castañetas como haciendo burla de ella. Dióle la enfermedad y hauiendose dispuesto para la vltima hora toda la vida y procurado con santas obras y feruientes oraciones alcançar de Dios buen fin, allegó el vltimo de su vida. Y se dice de ella que murio en oracion a ocho de Henero de 1634.

Soror Margarita de S. Bernardo professó a siete de Septiembre, año de 1598. Fue Religiosa muy charitatiua. Despues de algunos años de professa se descuidó en tener vna conuersacion que el mundo llama deuocion, y como el celestial Esposso es tan celosso no quiso disimular con ella, antes como Padre amoroso y que queria su enmienda, la corrigio y castigó para bien suyo y exemplo de las Religiosas que no hacen casso de ocupar el tiempo con vissitas escusadas, que quando no ocasionan culpas, estoruan mucho al feruor de spiritu y diuerten el coraçon y no le dejan que en todo él amen y siruan al diuino Esposso. Este Señor queria que Soror Margarita le quisiese a Él solo, y assi vna noche permitio, estando en el dormitorio, que los demonios la maniataran y la açotaran tan terriblemente, que quedó su cuerpo hecho vn cardenal. Estando los infernales verdugos haciendo el castigo dicho la dijeron que agradeciesse al rosario que tenia en la mano, que si no hasta quitarle la vida no la hauian de dejar. Estando Soror Margarita en tan terrible afficcion vio que la Virgen Santissima del Rosario y Santa Catarina de Sena la quitaron y libraron de tan crueles enemigos reprehendiendola de su descuido. Vio al lado de Ntra. Sra. a vna niña de edad de nueue años que entonces viuia y murio dentro de muy pocos días. Todo este suceso y el ruido duró desde las dos de la mañana hasta las quatro de la mañana. Oyeronlo casi todas las monjas que estauan en el dormitorio. Quedó de suerte Soror Margarita que necesitó la diesen los santos sacramentos: mejoró y quedó tan enmendada, que en todo fue otra muy diferente. Contaua a las monjas la fealdad y horriuilidad de los comitres infernales, que todas andauan atemorizadas y medrosas. Fue muy pobre y siempre asistia en el coro. Passó muy graues enfermedades y con tan gran paciencia, que era verdadero exemplo de sufrimiento; y desde que fue castigada no se le oyó palabra que no fuesse en alauança de Ntro. Sr. Estando vn día en el coro con otras Religiosas, las dijo: «Adios, mis queridas, que ya no nos veremos mas,» y haciendo reuerencia y humillandose al Santissimo Sacramento, dijo: «Señor, ya no te vere más sacramentado, porque me voy a morir,» y assi sucedio que aquella misma tarde le dio la calentura, y dentro de siete días murio diciendo mil requiebros a su Diuino Esposso, a veynte y dos de Henero de 1634. Certificó la enfermera que la amortajó que le quedó vn olor de flores con tan gran fragancia, que la seruia de consuelo para acudir a las demas enfermas, y en su ropa sintio el mesmo olor.

Soror Margarita de San Bernardo. 1598.

Soror Francisca de Santo Thomas.

Soror Francisca de Sto. Thomas fue desde niña muy virtuossa, y siendo

no-

nouicia se llamaua Francisca de la Encarnacion, y su maestra la persuadia se llamase de Sto. Thomas. La nouicia se hacia rehacia y perseueraua en llamarse de la Encarnacion. Diola vna enfermedad de esquilencia, y estando muy al cabo desta dolencia vido a nuestro gloriosso Padre Sto. Domingo y a S. Francisco, y a Sto. Thomas de Aquino que se mostraua como que estaua vuelto el rostro a vn lado y no la miraua derecho significando poco agrado. Llegó nuestro Santissimo Padre Sto. Domingo a la dicha enferma y le puso las manos en la garganta, y viendose fauorecida de nuestro gloriosso Padre Soror Francisca, le preguntó que quién era aquel Santo que estaua vuelto el rostro. Respondiole el gloriosso Patriarcha: «Es Thomas, que porque no quieres su nombre está assi.» La dichosa monja prometio de ponerse y nombrarse de Sto. Thomas. Con esto desaparecieron los Santos y Soror Francisca llamó a su maestra y pidiendole algo que comer, le dijo: «Madre maestra, ya me llamo Francisca de Sto. Thomas, y luego quedó buena y sana. Con esto quedó muy deuota del gloriosso Doctor Sto. Thomas y le hacia su fiesta cada año, y siendo pobrissima parece que la ayudaua el angelico Doctor para esto. Fue muy solícita procuradora de las animas de purgatorio buscando oraciones y limosnas para missas por ellas. Y se tiene por cierto que las almas de purgatorio la buscauan y pedian socorro. Afectissima al Santissimo Sacramento del Altar, reciuiendole muchas veces con aprouacion de sus confesores, que dauan testimonio de ser Soror Francisca muy sierua de Ntro. Sr. Tenia don de lagrimas y derramaualas copiosamente en la meditacion de la Passion de Ntro. Redemptor. Vn Jueves Santo, el más proximo a su muerte, estuuu en el coro hasta la vna de la noche: a aquella hora se fue a su celda, y continuando su ordinaria meditacion de la Passion de Ntro. Salvador, la dieron tan terrible bofetada, que vna monja que estaua en su compañía, admirada la preguntó que quién la hauia dado, y la sierua de Dios dijo: «No sé, pero mayor fue la que dieron a mi Señor a esta hora.» A vn santo crucifixo que está en la Sala de Domina tenia singular deuocion, y todos los viernes, aunque no tuuiese para vn pan, le hauia de encender vna vela de cera que ardiessse en su presencia. Estando ya Soror Francisca a lo vltimo de su uida le dio un parasismo, y voluio en sí y preguntó si hauian lleuado la vela a la madre que tenia cuidado de ponerla; dijeronla que sí, y ella respondió: «Huelgome, porque ahora la vi en forma de angel ofreciendo la luz a Su Majestad por mí.» Desde entonces ha quedado deuocion en las Religiosas, que siempre tienen luz ante esta santissima imagen. Murio esta sierua de Dios santissimamente, a veynte de Abril de 1635.

1635.

Soror
Maria de
Jesus.

Soror Maria de Jesus fue vn angel en todo y todas las Religiosas envidiauan su uirtud. Por conocer era mucha. Fue pobrissima y pasó mucha necesidad, y quando se veia afligida y apretada de no tener socorro humano, se consolaua y decia al celestial Esposso: «Yo, Señor, lleuo y passo esto en amor vuestro.» Tan hecha a trauajos, que casi no se entendio la enfermedad de que murio. Ella pidio la sacramentasen, y assi que reciuió el Santissimo Sacramento, celestial Viatico, antidoto verdadero, consuelo y fuente de todo bien, fue tanto lo que se alentó su espiritu y confortó su alma, que dijo y habló cosas tan deuotas, que a los Religiosos que la hauian sacramentado conuio de manera que derramaron lágrimas, y como si fuera letrada dijo el psalmo 136: *Super flumina Babilonis, illic sedimus et fleuimus*, y lo fue declarando hasta llegar al verso *Quomodo catabimus canticum domini interra aliena?* y entonces dijo: «Cómo cantaré yo en tierra agena si no es yendo

a goçar de mi Esposso?» Y diciendo estas palabras con mucho feruor entregó su alma a su Criador y Redemptor. Murio a ocho de Diciembre de 1635. A la misma hora que expiró, que fue a las siete horas de la noche, estando su padre en la ciudad de Zacatecas, a ochenta leguas de la ciudad de Mexico, se le aparecio y consoló, porque estaua con muchos trauajos, y le dijo que ella se iua a goçar de Dios. Llamauase su padre Francisco de Gamboa, y antes de auisarle de la muerte de su hija Soror Maria de Jesus, escriuio desde Zacatecas auisando lo que hauia sucedido, y despues que vino a Mexico lo rectificó y afirmó.

Soror Maria de Sto. Domingo fue natural de los reinos de Castilla, hija de muy buenos padres. Entró en este Monasterio ya muger hecha y professó en él a ocho de Mayo, dia de Sta. Catarina de Sena. Fue deuotissima de nuestro gloriosso padre Sto. Domingo, y tan hija y aficionada suya y de su Orden de Predicadores, que deseosa de leer la vida de nuestro gloriosso padre y las coronicas de la Orden, y no sauendo leer y que solamente sauia las cinco letras vocales, sin maestro ni persona que la enseñase supo leer, y decia Soror Maria que nuestro padre Sto. Domingo la hauia enseñado. Y verdaderamente lo parece, porque como está dicho, nadie la enseñó ni tuuo maestro ni maestra para sauer leer, y leia tan bien en latin como en romance; y confesaua y publicaua deuer mucho al Santo Patriarcha, y tan enamorada de él y su Orden, que jamas queria qir otra cossa que no fuese de santos de la Orden, ni que se leyessse libro que no fuese suyo y de sus marauillas; y si algunas veces las otras monjas por tentarla y oir lo que decia contauan o leian de otros santos, decia que cada religion celebrase lo que le tocaba. Padedio mucho de enfermedad en vn oido, y los medicos decian que era incurable y que no la hallauan remedio. Ella sanó y decia que nuestro Padre Sto. Domingo la hauia curado. Decia muchas cossas que se vio el cumplimiento de ellas, y las monjas la temian y llamauan Zahorí; y lo cierto es que tenia spiritu prophético. Fue Religiosa de mucha oracion mental, y de la vocal reçaua todos los dias los quinze misterios del Santo Rosario y el Oficio de nuestro glorioso Padre Sto. Domingo y de Sta. Catarina de Sena; y esto fue toda su vida. Quando llegó el fin de ella y estando para espirar, vio muchas de las Religiosas de aquel Monasterio que hauian muerto, que la estauan esperando, y las rogó y pidio que consolaran a la monja que la tenia en su celda. Murio luego y fue su dichosso fin a veynte y ocho de Febrero de 1636.

Soror
Maria de
Santo Do-
mingo.

Soror Francisca de la Natiuidad entró en el Monasterio de edad de trece años: professó año de 1596. Fue siempre exemplarissima Religiosa, muy deuota de la Virgen Santissima y de Sta. Catarina de Sena. Reçaua su oficio todos los viernes. Su continuo exercicio fue estar en oracion desde las cinco de la mañana hasta las siete que iua al coro, donde estaua hasta las doce, y desde las dos de la tarde en el coro hasta las quatro, y desde las cinco de la tarde hasta las nueue de la noche en el dormitorio, en vn rincocito de él. Fue pobrissima, comia muy poco y esto de lo que la dauan de limosna. Comunicó mucho con la gran sierua de Dios Ana de S. Francisco. Siempre estaua preparada para comulgar, y todas las veces que veia comulgar se daua por conuidada. Estando vn dia en aquel rincocito del dormitorio a sus solas llorando, en oracion y lamentando su pobreza, se le aparecio Ntro. Sr. como pintan vn *Ecce Homo* todo llagado y las manos atadas, que prouocó a esta Religiosa a gran compasion, y el Redemptor de las almas la dijo: «Hija, ¿vesme aqui? Por ti estoy puesto assi; menos tuue yo que tú, y assi ten

1636.

Soror
Francisca
de la Nati-
uidad.
1596.